

## Correlación de fuerzas, Erraki y el control del espacio

2020-02-25



*“La organización es el elemento determinante en la capacidad o fuerza que el proletariado pueda ejercer para ganarse el control del espacio. En ese contexto de necesidad de organización aparece ERRAKI la red de apoyo de espacios de control obrero.”*

Langile kontrolpeko  
espazioak

ALAIN ARRUTI

Solemos decir que sin organización el proletariado se encuentra con pocos recursos para defender lo que es suyo. Que se pueden crear espacios de control obrero, pero difícilmente se podrán mantener si chocan con los intereses de la clase dominante. Los dueños tienen la ley, la policía y los medios de comunicación de su lado. Tienen poder, poder de clase. Poder de control sobre el territorio, poder que les da la capacidad de organizar los procesos sociales según sus intereses.

El proletariado, al contrario, carece de poder. No tiene la capacidad organizada, estructurada, de control sobre el territorio en el que habita, el proletariado no tiene control sobre sus vidas, que obedecen únicamente al proceso general de creación de valor del capital.

Existe un conflicto de intereses inherente entre las dos clases sociales. Por un lado, la necesidad de mantener la mayor tasa de ganancia posible y por el otro la necesidad de vivir, de tener garantizados los medios materiales y sociales para la reproducción de la vida.

Esta misma lógica se cristaliza, también, en la distribución de los espacios. Por una parte, está la lógica mercantil. La forma de propiedad funcional a las necesidades económicas del capital, al que el proletariado puede acceder siempre y cuando disponga de las condiciones económicas necesarias para ello. La propiedad privada. Por otra parte, está la lógica proletaria. La necesidad de crear un modelo de propiedad cuya base o punto de partida sea garantizar el derecho universal de los proletarios para acceder a los espacios básicos de reproducción social como fundamento innegable de la forma -propiedad. Es el fundamento básico de la propiedad proletaria.

En el sistema económico social en el que habitamos, los espacios dados entran en conflicto. Se ocupan viviendas, centros sociales, gaztetxes, fábricas, etc. para intervenir de forma directa en las condiciones de vida del individuo o colectivo ocupante. En ese sentido, se trata de un fenómeno aislado. Decimos que los espacios de control obrero aparecen, en su estadio más bajo de la organización, en la forma local fragmentada. La no-organización o la organización espontánea a pequeña escala son lo que definen ese estadio.

Cuando un espacio de control obrero entra en conflicto con los mediadores de la burguesía, se abre un proceso de lucha que se debate mediante una correlación de fuerzas, implícita o explícita que determina, en última instancia, el devenir de ese espacio. Por un lado, tenemos la aplicación concreta del poder de la burguesía: la capacidad de oficializar una orden de desalojo y ejecutarla mediante las fuerzas de seguridad del estado, la posibilidad de contratar a sicarios o fuerzas parapoliciales para ejecutar el desalojo, la capacidad de crear procesos de participación abiertos para la gestión del espacio en conflicto para

así deslegitimar al colectivo que ocupa etc. Por otro lado, tenemos la fuerza proletaria. La capacidad concreta del proletario para garantizarle el control del espacio: ocupar, desobedecer el orden de desalojo, hacer campañas comunicativas de legitimación del espacio de control obrero como de desprestigio hacia el dueño jurídico, etc.

El proletariado, aunque normalmente parta en inferioridad, ha demostrado tener la capacidad de resolver el conflicto de manera positiva para con sus intereses. Los centros sociales, barrios reapropiados, casas ocupadas y demás experiencias que perduran en el tiempo nos dan constancia de ello. Aun así, la mayoría de las veces, los espacios de control obrero son espacios periféricos, que no tienen posibilidad de tener ninguna función productiva para el dueño. Son espacios generalmente no deseados, en el que el dueño jurídico no presiona demasiado para quedárselos<sup>1</sup>

La organización es el elemento determinante en la capacidad o fuerza que el proletariado pueda ejercer para ganarse el control del espacio. En ese contexto de necesidad de organización aparece ERRAKI la red de apoyo de espacios de control obrero.

En el estadio más bajo de organización, la forma local fragmentada, ERRAKI tiene unas tareas estratégicas fundamentales:

1. Crear conceptos estratégicos que ayuden a enfocar la cuestión de la propiedad desde un punto de vista revolucionario, esto es, desde la independencia política del proletariado.
2. Demostrar la eficacia de la organización a mayor escala para así potenciar la capacidad de los espacios de control obrero para perdurar en el tiempo.
3. Concentrar capacidades técnicas y políticas especializadas para resolver cuestiones referidas al conflicto de espacios. Formación de cuadros políticos.
4. Ganar batallas a la burguesía, tales como conseguir la modificación de leyes para así facilitar la creación de espacios de control obrero.

No cabe duda de que éstas son tareas grandes que requieren de tiempo e inteligencia política. En un contexto en el que lo viejo se debate con lo nuevo, en el que están surgiendo con cada vez más fuerzas formas innovadoras de lucha, ERRAKI no es más que una herramienta organizativa que contribuye en la formulación de nuevas hipótesis, nuevas formas de intervenir en la realidad.

[1] López, M. A. M. (2013). The squatters' movement in Europe: a durable struggle for social autonomy in urban politics. *Antipode*, 45(4), 866-887